

el primer tomo del diccionario de la lengua lituana escrita, de que aquí tratamos, además de otras publicaciones literarias, folclóricas y de tratados gramaticales. Desde 1955 esta misma Editorial edita, en cooperación con Vandenhoeck & Ruprecht de Göttingen, el diccionario etimológico del lituano (*Litauisches etymologisches Wörterbuch*) de Ernst Fraenkel, gran comparatista y el mejor conocedor del lituano en Alemania, diccionario que trae muchísimas aportaciones nuevas. Muerto Fraenkel en 1957, se continúa, sin embargo, el diccionario etimológico, con base en los materiales dejados por el ilustre lingüista, gracias a la ciencia y trabajo de los profesores E. Hofmann y E. Tangl, en colaboración con la asistente de redacción, señorita A. Slupski. Esta obra comprende hasta el momento 880 págs. y llega hasta *sprésti*.

Así pues poseemos en la actualidad dos importantes diccionarios del lituano: uno descriptivo que recoge el caudal léxico de la lengua literaria y otro etimológico. Ambos han llegado hasta la misma letra (S) y su conclusión se espera para un futuro no muy lejano.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

ANNENARIE SLUPSKI, *Polnische Elementarbuch, I: Grammatik*. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1961. 247 págs., 5 tablas.

Una gramática moderna del polonés escrita en alemán, de carácter científico, y no solamente con finalidades prácticas, se esperaba desde hacía mucho tiempo. Desde 1900, cuando Soerensen publicó en Leipzig su *Polnische Grammatik*, en dos tomos, únicamente se habían publicado en alemán gramáticas prácticas como las de W. Wicherkiewicz y A. Lane, mientras que en Francia salieron en este lapso por lo menos dos gramáticas científicas (la de A. Meillet y M. de Willman-Grabowska y la de H. Grappin). En cuanto a las gramáticas históricas escritas en polonés, son numerosas en este mismo período, o sea, la primera mitad del siglo xx. Por lo anterior se comprenderá el interés especial que presenta la nueva publicación que colma una laguna en los trabajos alemanes sobre lingüística. La autora del libro que comentamos, señorita Slupski, discípula y asistente del llorado comparatista alemán Ernst Fraenkel, domina el polonés y el alemán con la misma perfección. Su gramática (primera parte de su *Elementarbuch*) comienza con una introducción que trata de los rasgos fundamentales de la historia de la lengua polonesa, de la distribución geográfica de sus dialectos (ilustrada con mapa), de la pronunciación y ortografía. A continuación vienen los capítulos

sobre fonética histórica, morfología, formación de las palabras y sintaxis. Desgraciadamente falta una bibliografía.

La gramática de la señorita Slupski quiere ser a la vez histórica y práctica. La fonética histórica describe la evolución de vocales y consonantes a partir del eslavo antiguo hasta llegar a las articulaciones del polonés moderno, cuyo origen indica. Estudia también detenidamente la simplificación de grupos consonánticos, la despalatalización y la asimilación.

La morfología es a la vez descriptiva e histórica; explica y clasifica, por tanto, y, al par que ofrece el caudal de las formas actuales, cita muchas formas utilizadas en el pasado.

De la formación de las palabras trata no solamente el respectivo capítulo, sino también lo hacen los párrafos 297 y sigs., que se ocupan de la formación verbal.

La parte sintáctica es rica en ejemplos explicativos. Son muy claras y fácilmente comprensibles las explicaciones sobre el empleo de los casos, los tiempos, los modos y los aspectos del verbo y sobre el uso de infinitivos y participios.

En la exposición de la fonética histórica se hacen ya visibles finalidades prácticas, puesto que las alternancias consonánticas de la lengua de hoy no se comprenden sin el conocimiento de la evolución histórica. Objetivos prácticos persiguen también las explicaciones ortográficas, la presentación de la declinación y de la conjugación en el texto y en las tablas que van al final de éste, los ejemplos del empleo sintáctico y las indicaciones sobre la vacilación en las formas del polonés de hoy (p. e. pág. 67: vacilación en la declinación). Es muy útil también la exposición de la rección de los casos, que no solamente considera los sustantivos en su función dentro de la frase (en su función de objetos verbales — también se explica el empleo de los casos con las preposiciones), sino que asimismo se hace ordenada según los diferentes casos. Pero, de todos modos, por útil que resulte el designio de servir fines prácticos, la Gramática que comentamos conserva siempre su carácter científico.

Sus conocimientos del polonés moderno y de la literatura científica, así como su versación en los estudios lingüísticos, le permiten a la autora ofrecernos una obra sólida, fidedigna y útil para los que quieren aprender dicha lengua o estudiar sus particularidades y su evolución histórica. Las dificultades más notables que presenta el polonés al estudioso son la riqueza de sus formas nominales, los aspectos del verbo, las alternancias consonánticas y el empleo sintáctico de los numerales. En todos estos casos encontrará una guía excelente en el libro de la señorita Slupski.

Un detalle histórico de gran interés lo trae el párrafo 106 que, respecto a la declinación, consigna la separación dentro del nombre, ocurrida en el siglo xvi, entre una clase formal de sustantivos mas-

culinos que denotan seres vivientes y otra de designaciones de cosas, como también una posterior separación formal (del siglo XVIII) entre una clase de nombres de persona y otra clase que comprende denominaciones de género masculino de seres y objetos.

Otras observaciones: Pág. 47, § 45: se dice que *dź,ń,ś,ź* corresponden en interior de palabra y en posición final a *d',n',s',z'* del eslavo arcaico. "para" una semivocal del mismo eslavo arcaico *i* o *i*. En lugar de "para" debiera decir "antes de". — Pág. 187, § 266a: La autora incluye entre las "frases sin sujeto", construcciones como "se sirve la comida"; sería preferible hablar de "frases de sujeto indeterminado". — Pág. 224, § 291b: Tratando del empleo del infinitivo explica la autora: "Muy apreciada es la construcción en la cual se omiten las palabras *jest* 'es', *trzeba* 'hay que' etc.", p. e. *słychać (jest) krzyk* 'se oye un grito' o *zrobić to czy nie*, en vez de *trzeba zrobić to czy nie* '¿hay que hacer esto o no?'. Debiera decir, como es obvio: "construcción en la cual se p u e d e n omitir las palabras *jest, trzeba*, etc".

Mucho más lamentables que estos descuidos son varios errores en la parte puramente fonética. En la pág. 18 declara la autora que en polonés no existen diptongos ("Es gibt keine Diphthonge"). Pero, ¿qué son *ie* en *nie* 'no' o en *wierzyć* 'creer'; *ia* en *wiara* 'fe'; *io* en *wiosna* 'primavera'? — Pág. 20: Se dice de la pronunciación de la llamada "l dura" del polonés en la lengua diaria que es "parecida a la de la *w* inglesa", pero hay, sin embargo, que observar que la posición de los labios es diferente, más avanzada, en inglés.

En polonés hay dos series de palatales: en primer lugar una serie de formación mediopalatal y coronal que comprende la fricativa sorda *sz*, la fricativa sonora *rz*, y la africada sonora *dź*. La segunda serie es de formación prepalatal y dorsal y comprende la fricativa sorda *ś*, la fricativa sonora *ź*, la africada sorda *ć* y la africada sonora *dź*. En lo que toca a la posición de la lengua respecto del paladar los detalles están muy bien expuestos por O. Broch, *Slavische Phonetik* (Heidelberg, 1911), § 40 sigs. En su cuadro de los sonidos del polonés (pág. 42) la señorita Slupski rubrica la serie palatal como "palatales" y la serie mediopalatal como "alveolares", lo que es una inversión y una equivocación. En la pág. 19 se describe la *ć* polonesa como "más suave y más aguda" que el alemán *tsch* (español *ch*) y en la pág. 21 se dice que la *ś* polonesa es "más suave y aguda" que la *ź* de la misma lengua. Admito que es difícil dar una descripción en lenguaje popular de estos sonidos, pero ¿a quién le ilustrará en algo la expresión "más aguda"? Por lo demás, las denominaciones "prepalatal-dorsal" y "mediopalatal-coronal" son muy claras.

Estas observaciones que nos ha parecido necesario hacer no pretenden disminuir el valor de la Gramática en su conjunto. Recomendamos el libro a todos los que quieren dedicarse al estudio de

esta importante lengua, tan interesante en sus formas y en su historia y tan rica en su literatura.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

A. SLUPSKI, *Polnisches Elementarbuch, II: Übungsbuch*. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1962. 112 págs.

Poco después de la publicación del primer tomo del *Elementarbuch*, que contiene la Gramática, aparece ahora el segundo tomo, de Ejercicios, que posee, por lo tanto, una orientación práctica. Encontramos en él, a más de ejercicios de declinación de sustantivos y numerales, con las correspondientes explicaciones, tres poesías y cinco breves trozos de prosa, todos de los mejores autores del siglo xx. Los trozos van acompañados de detalladas notas gramaticales, de modo que la obra sirve muy bien como introducción a la lectura de textos poloneses, y éste es precisamente su único fin, pues los fragmentos seleccionados son demasiado cortos y muy reducidos en número como para poder servir de antología de la literatura moderna. Pero ya poseíamos en verdad una breve antología en el *Polnisches Lesebuch*, de R. Trautmann (Göttingen, 1920).

La mitad de las páginas de este segundo tomo la ocupa el vocabulario, que da en general indicación del significado en alemán y hace referencias a los párrafos pertinentes del primer tomo, o sea la Gramática.

En algunos casos no se da el significado, o simplemente se encuentra la indicación "preposición", de manera que entonces tenemos más un índice que un vocabulario. Como apéndice figuran el léxico del tiempo (nombres de meses, de los días de la semana, etc.), una lista de la terminología gramatical polonesa con su traducción y una bibliografía de las obras gramaticales más importantes.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.